

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

# Corresponsabilidad Católica

Septiembre 2020 • e-Boletín

## ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD

Padre celestial,

Incluso durante esta época de pandemia, septiembre es un mes que ofrece esperanza para las cosas por venir: nuestro día a día tiene un nuevo ritmo, hay nuevos comienzos y una nueva energía.

En este mes de actividades aceleradas, manténnos conscientes de que vivimos para Cristo y no para nosotros, y que ser buenos corresponsables de su evangelio debe ser nuestro objetivo todos y cada día.

En este mes de transición ayúdanos a encontrar una espiritualidad más profunda equilibrio en nuestras vidas eso lleva tiempo para ti y escucha las impresiones de tu Espíritu.

Y en un momento en que estamos desanimados de abrazarnos físicamente, ayúdanos a encontrar formas de manifestar tu abrazo amoroso a nuestros vecinos. Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

# ¡ENCUENTRO!

Reuniéndonos con Jesús en Terrenos Más Elevados



¿Es posible crecer espiritualmente en medio de la pandemia de COVID-19? La respuesta simple es sí. Pero, nuestros ritmos de oración, por qué oramos, cómo exaltamos a nuestros vecinos y cómo vivimos el Evangelio, deberán ser transformados. Venga y experimente las formas prácticas en que podemos profundizar nuestra relación con Jesús durante estos tiempos inquietantes al unirse a nosotros para la Conferencia de Corresponsabilidad Virtual 2020 organizada por el Consejo Internacional de Corresponsabilidad Católica (ICSC).

**El Sermón del Monte llama a todos en la Iglesia a estar abiertos a encontrarse con Jesús en un “terreno más elevado” ya aprender a ser mejores corresponsables de su Evangelio.**

El tema de la conferencia virtual ICSC de este año es “¡ENCUENTRO! Encontrándonos con Jesús en un terreno más elevado”. La imagen de la conferencia de este año es la pintura colorida e inspiradora del Sermón del Monte de Fra Angelico. En un momento en el que el mundo parece haberse puesto patas arriba debido a la pandemia, quizás sea un momento apropiado para experimentar un nuevo encuentro con el Señor a través del Evangelio de Mateo. Leer y reflexionar con más oración sobre el relato del apóstol del Sermón del monte puede llevarnos, como sostenía San Agustín, a una vida cristiana más perfecta.



No hay nada como las enseñanzas del Sermón de Jesús en ningún otro lugar del Nuevo Testamento. En el Sermón, Jesús sube a la montaña, lleva a sus oyentes a un “terreno más elevado” y cambia los valores de su día al revés. Insta a sus oyentes a darse cuenta de que Dios es un Dios de amor perfecto y que el amor debe ser el centro de todos los pensamientos y acciones.

---

En un momento en el que el mundo parece haberse puesto patas arriba debido a la pandemia, quizás sea un momento apropiado para experimentar un nuevo encuentro con el Señor a través del Evangelio de Mateo.

---

De hecho, el amor de Cristo y de los demás es fundamental para que el buen corresponsable comprenda lo que significa poner en práctica la Eucaristía.

Sabemos que las enseñanzas de Jesús en el Sermón nos exigen mucho. Pocos de nosotros podemos cumplir con estas demandas de amor a menos que permitamos que el Señor resucitado las cumpla en nuestro corazón. Pero una pregunta fundamental sobre la corresponsabilidad es esta: ¿podemos permitir que Jesús entre? San Pablo sostuvo que es muy difícil tener la misma actitud que Cristo Jesús cuando se trata con los demás (ver Fil. 2: 5-7). Pero los discípulos saben que es necesario trabajar para abrir sus corazones al Señor y orar por una conversión continua de sus actitudes para que podamos permitir que el Señor entre y nos transforme.

El Sermón del Monte llama a todos en la Iglesia a estar abiertos a encontrarse con Jesús en un “terreno más elevado” ya aprender a ser mejores corresponsables de su Evangelio. Vale la pena nuestro tiempo para leer el Sermón con oración y experimentar un encuentro significativo con Jesús mientras lo hacemos. Únase a nosotros en la 58ª conferencia anual del ICSC y aproveche la oportunidad para involucrar a otros que buscan el mismo encuentro y pueden ayudarnos a ser mejores corresponsables y seguidores de Cristo Jesús.

## SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD para Septiembre

**Santa Teresa de Calcuta** nos dio un ejemplo extraordinario de discipulado y corresponsabilidad cristiana por su fe, sencillez y servicio a mujeres y hombres sin considerar su raza, religión o nacionalidad. Nació Agnes Bojaxhiu en Albania el 26 de agosto de 1910, ya los 18 años fue a Irlanda para unirse a las Hermanas de Loreto siguiendo lo que ella discernió como un llamado a convertirse en misionera.

Fue enviada a la India en 1929 y comenzó su noviciado en Darjeeling, cerca de las montañas del Himalaya. Ocho años más tarde hizo sus votos solemnes y tomó el nombre de Teresa en honor a Santa Teresa de Lisieux, la patrona de los misioneros. Desde allí enseñó en la escuela del convento de Loreto en Calcuta durante casi veinte años. Aunque era una educadora dedicada, estaba cada vez más perturbada por la pobreza desesperada en Calcuta.

El 10 de septiembre de 1946, Sor Teresa tuvo una extraordinaria experiencia de conversión, lo que luego describió como “el llamado dentro del llamado”. Mientras viajaba en tren desde Calcuta al convento de Loreto en Darjeeling experimentó visiones interiores que la llevaron a la convicción de que Cristo la estaba llamando a servir a “los más pobres de los pobres”.

En 1948, después de unos meses de formación médica, la hermana Teresa se aventuró a los barrios marginales para atender las necesidades de los indigentes y hambrientos. Su primer año fue muy difícil. No tenía ingresos y tuvo que recurrir a la mendicidad para obtener alimentos y suministros. Experimentó la soledad, la duda y la tentación de volver a la comodidad de la vida conventual. Pero a principios de 1949 se le unió un grupo de mujeres jóvenes que deseaban ser parte de su ministerio.

En 1950, la comunidad de la “Madre” Teresa fue reconocida formalmente por el Vaticano. Su misión era cuidar, en sus propias palabras, “los hambrientos, los desnudos, los desamparados, los lisiados, los ciegos, los leprosos, todas aquellas personas que se sienten indeseadas, no queridas, descuidadas en toda la sociedad, personas que se han convertido en una carga para la sociedad y son rechazados por todos”. En 1952 abrió un hospicio para pobres. Luego estableció varias clínicas de lepra en todo Calcuta, proporcionando medicamentos, vendajes y comida. En 1955, creó un hogar para huérfanos y jóvenes sin hogar.

Las Misioneras de la Caridad pronto comenzaron a atraer reclutas y donaciones caritativas, y en la década de 1960 habían abierto hospicios, orfanatos y hogares para leprosos en toda la India. La Madre Teresa luego se volvió global. Su primera misión fuera de la India fue en Venezuela en 1965, luego en Roma, Tanzania y Austria. Durante la década de 1970, la congregación inició misiones en docenas de países de Asia, África, Europa y Estados Unidos. En 1979, recibió el Premio Nobel de la Paz.

La Madre Teresa murió el 5 de septiembre de 1997, partiendo de una comunidad religiosa con más de 4.000 hermanas que operaban 610 misiones en 123 países y con la ayuda de más de un millón de colaboradores. El exsecretario general de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar, dijo de Santa Teresa: “Ella es las Naciones Unidas. Ella es la paz en el mundo”.

Santa Teresa de Calcuta fue canonizada el 4 de septiembre de 2016 por el Papa Francisco. Su fiesta es el 5 de septiembre.





Continuación de página 3

un obsequio no solicitado o uno particularmente generoso. Disfrutamos presenciando la alegría que trae nuestro regalo. Los padres experimentan esto cuando dan a los niños pequeños. Todos lo experimentamos cuando damos a un amigo, un vecino, una caridad, un extraño.

Sin embargo, el sentimiento cálido que acompaña a la donación es la parte menos importante de la experiencia. La verdad es que necesitamos dar porque crecemos en Cristo al dar. El mundo quiere hacernos creer que crecemos obteniendo: cuanto más tengo, más soy. Desde este punto de vista, las personas se definen por cosas. Las posesiones personales cuentan más

---

**Tenemos una necesidad de dar, una necesidad que se expresa a través de nuestro amor por Cristo y su Iglesia.**

---

que las cualidades personales, como el carácter y la virtud. Pero un coche rápido o ropa cara son un medio pobre de autoexpresión. Para expresarnos, necesitamos compartir nuestra singularidad con los demás, crear y dar.

Dar es la oportunidad de crecer socialmente. Necesitamos relaciones y las relaciones se enriquecen dando.

A veces reprimimos nuestras ofrendas por miedo. Si ofrezco mi tiempo como voluntario y doy mi dinero, ¿me quedará suficiente? ¿Estoy dispuesto a arriesgarme al sacrificio? Dar y sacrificar fortalecen las relaciones.

Todos tenemos la necesidad de seguir dando fielmente a nuestra comunidad parroquial. Nuestro don continúa enriqueciendo a las personas que se reúnen alrededor de la mesa eucarística, aunque sea de forma virtual. Nuestra necesidad está arraigada en nuestro compromiso con el Evangelio, nuestro amor por Cristo, nuestra comunidad y nuestro prójimo. Cuando damos, obedecemos el primer mandamiento, practicamos la virtud más grande y nos revelamos como corresponsables cristianos.



## ¡SORTEO DEL DÍA DEL TRABAJO!

Regístrese AHORA para la Conferencia Virtual 2020 para tener la oportunidad de **GANAR**

**UN INSCRIPCIÓN GRATIS PARA LA CONFERENCIA ICSC 2021**

**y**

**TRES NOCHES GRATIS en el Hyatt Regency Orlando**



**Tres ganadores** cada uno/a obtendrá una (1) inscripción gratuita al Conferencia del ICSC en Orlando 2021 y tres (3) noches en el Hyatt Regency Orlando del 12 al 15 de septiembre de 2021.

**Cada inscrito en la Conferencia Virtual ICSC 2020** que se haya registrado entre octubre de 2019 y antes del sábado, 5 de septiembre de 2020 entrará en el sorteo.

Los ganadores del sorteo serán seleccionados al azar el Lunes 7 de septiembre de 2020. La selección de la ICSC será definitiva e intransferible.

Los términos y condiciones del sorteo se pueden encontrar [AQUI](#)

*Esta oferta no es válida donde esté prohibida.*

**¡HAGA CLIC AQUÍ PARA REGISTRARSE AHORA!**



## UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

### **Vigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 5/6 de Septiembre, 2020**

En la carta de San Pablo a los Romanos, sugiere que Dios prodiga su amor sobre nosotros a través de Jesucristo, quien nos llama al tipo de relación amorosa, si así lo elegimos, que exige responsabilidad. Es como, en el vocabulario de San Pablo, una especie de “deuda” que nunca podemos “pagar en su totalidad”. Pero comenzamos a pagar siguiendo la dirección de una de las declaraciones más familiares de la Biblia: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. Los buenos corresponsables se dan cuenta de que Dios no los llama solo a amar a los que son fáciles de amar, sino también a los que no son amados y a los que son difíciles de amar en este mundo. Esta semana, recuérdese a sí mismo: “Me han puesto aquí como embajadora del amor de Dios”.

### **Vigésimo Cuarto Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 13/12 de Septiembre, 2020**

La lectura del Evangelio de hoy continúa las instrucciones de Jesús sobre ser buenos corresponsables de los demás, la instrucción de que si amamos a Jesucristo, debemos perdonar a una persona 77 veces. La lectura nos obliga a considerar una de las prácticas más difíciles del discipulado cristiano. El perdón es el camino de Jesús, el camino de la cruz. La venganza, la amargura y el odio parecen mucho más fáciles y ciertamente más deseables. El perdón es un camino difícil de recorrer, pero es el único camino que conduce a la vida en Cristo. Considere esta semana a quién necesita perdonar.

### **Vigésimo Quinto Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 19 /20 de Septiembre, 2020**

Desde temprana edad tendemos a distorsionar el concepto de “justicia”: “Soy bueno. Merezco cosas buenas. No estoy recibiendo cosas buenas. Algo debe estar mal. ¿Quién va a arreglarlo?” También conocemos la expresión ancestral: “¿Quién dijo que la vida era justa?” Jesús conocía esta expresión cuando ofreció su parábola en la lectura del Evangelio de hoy. Los corresponsables cristianos reconocen, con humildad, que reciben cosas buenas del Señor en abundancia; incluso si estos regalos no son los que creen que necesitan cuando los necesitan. Considere con qué sirvientes se identifica más en la lectura del Evangelio, los que exigen “justicia”, o ese sirviente final que, aparentemente, merece lo menos.

### **Vigésimo Sexto Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 26 /27 de Septiembre, 2020**

San Agustín, un médico de la iglesia, escribió una vez que la primera, segunda y tercera actitud más importante en el cristianismo es la humildad. En la segunda lectura de hoy, San Pablo se preocupa por cómo nos comportamos en nuestra comunidad de fe. Nos urge a que nuestra conducta sea digna del Evangelio que decimos que creemos; y que todo comience con humildad. Nos pide que consideremos a los demás como mejores que nosotros y que les sirvamos velando por sus mejores intereses, no los nuestros. Considere cómo el llamado de San Pablo nos invita a imitar la humildad de Cristo para poder mejorar sus relaciones.